

RIQUEZA DE GLORIA

Romanos 9:22-33 *“¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes. La justicia que es por fe ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca*

de caída; y el que creyere en él, no será avergonzado.”

Esta es la palabra que viene y nos pone en contacto con la mente de Dios, el Espíritu de Dios y allí es donde empezamos a comprender el amor y la misericordia de Cristo, no éramos parte del pueblo de Dios, pero creímos y creyendo en Él nacimos de nuevo, viniendo a ser hijos de Dios.

Cuando la persona es desobediente y no quiere obedecer, Dios toma cartas en el asunto, pero Él preparó la base, un plan de salvación que empieza en el jardín del Edén tras la caída de Adán y Eva. Cristo muere, pero resucita y está sentado a la diestra del Padre, es Señor de toda la creación, es el soberano Dios, Rey de reyes, y tenemos riquezas en Él, riquezas que a veces no nos damos cuenta, y es importante darse cuenta de las riquezas que tenemos; primero, tenemos palabra de Él, además de eso somos herederos de toda gracia, hemos visto su gloria, lo tuvimos entre nosotros y fue a la cruz para redimirnos.

No solamente murió en la cruz, resucitó de los muertos, traspasó la santidad y ahora intercede de día y de noche por nosotros, nos lleva al acto de la justificación y por la fe somos hechos hijos de Dios, porque hemos sido quebrados por el pecado; pecado que nos duele, hemos sido quebrados, pero

sanados de nuestra mala vida, dándonos su Espíritu Santo que nos dice que somos hijos de Dios, nos da consuelo, dirección, es nuestro abogado, está allí en todo momento y es mi riqueza invisible, riqueza de gloria.

Entraremos a un nuevo cielo donde no entrará la maldad y reinaremos con Él por siempre. Estas riquezas son para que sean notorias, para que den fruto y otros también puedan conocer la riqueza de la gloria de Dios, veníamos de un mundo perdido y ahora somos parte de la promesa, coherederos y coparticipes de las promesas de nuestro Señor y Salvador.

En este siglo XXI nos hemos dado cuenta de todas las separaciones sociales, raciales, económicas, las minusvalías de la mujer ante el hombre, pero a los cristianos se nos reveló que en Cristo somos uno, llegamos al momento en que entendemos que todos tenemos derecho al voto, que no debe haber diferenciaciones, allí está la Palabra, la revelación.

Dependemos de la misericordia de Dios, que nos alcanzó, nos levantó y en agradecimiento mi fruto impacte la vida de los demás y haya sal y luz en la tierra, para que puedan conocer el corazón de Dios y rendirse a Él.

Prédica del pastor Samuel Olson para la congregación el día Domingo 6 de Agosto de 2017

Haré que seas para este pueblo como invencible muro de bronce; pelearán contra ti, pero no te podrán vencer, porque yo estoy contigo para salvarte y librarte.

Jeremías 15:20



AÑOS

IGLESIA
EVANGÉLICA PENTECOSTAL
LAS ACACIAS



Iglesia Evangélica
Pentecostal
Las Acacias



@las_acacias



las_acacias



Iglesia Las Acacias
Videos de Prédicas,
alabanzas y especiales



Iglesia Las Acacias
Descarga en audio prédicas,
alabanzas y especiales

AGENDA SEMANAL

LUNES 14

5:00 p.m.

Amigos de Jesús
en el templo
Amigas de Jesús en la
casita

MARTES 15

12:00 m.

Oración en vivo
en el santuario

5:30 p.m.

•Culto de ministración
del Espíritu Santo

MIÉRCOLES 16

12:00 m.

Oración en vivo
en el santuario

5:30 p.m.

Tiempo de clamor

JUEVES 17

12:00 m.

•Oración en vivo
en el santuario

SÁBADO 19

3:00 p.m.

•Reunión juvenil

DOMINGO 20

7:00 a.m./9:00 a.m.

11:00 a.m. / 3:00 p.m.

• Cultos dominicales

LA OBRA DEL REDENTOR

Isaías 51:10-16 "¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos? Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán. Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está el furor del que aflige? El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra, ni le faltará su pan. Porque yo Jehová, que agito el mar y hago rugir sus ondas, soy tu Dios, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. Y en tu boca he puesto mis palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos y echando los cimientos de la tierra, y diciendo a Sion: Pueblo mío eres tú."

Esta palabra comienza con una pregunta acerca de Dios ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos? Y aquí viene Dios con su respuesta, en esta respuesta vamos a reflexionar. Primeramente hay palabras claves

como redimido, redimir es liberar a alguien de un sufrimiento o castigo, es adquirir o recuperar algo que se había perdido, es rescatar, librar, restituir; un redimido es una persona que ha sido objeto de alguna de esas acciones, que ha sido rescatado o liberado. Alguna o incluso todas estas acciones ha hecho Dios en tu vida, y lo seguirá haciendo, puedes decir: Soy un redimido de Dios, estaba perdido, me buscó y me libertó.

No puede haber redimido sin la obra de un redentor. Él redentor es salvador, libertador y es el que tiene el poder y la autoridad para redimir, porque tienes a Cristo Jesús como tu redentor por excelencia, es que Él puede hacer por ti todas las cosas. ¿Qué es más grande? ¿El milagro o quién hace el milagro? No sé que necesitas pero debes venir al que hace el milagro, pues es lo más grande, si buscas solo un milagro puede ocurrir o puedes entristecerte porque no ocurrió nada pero Él quiere hacer algo más grande, quiere hacerte el redimido, quiere ser tu redentor.

Dice el pasaje que volverán los redimidos, que volverán a Sión. Sión con el tiempo pasó de ser la ciudad de David a ser la ciudad donde construyeron el templo, siendo un símbolo de lo que era la nación de Israel, porque todos en su adoración decían que en esa ciudad, allí estaba Dios, y Sión comenzó a convertirse en un símbolo muy poderoso de la fe en aquel tiempo,

y dice la Palabra que se le comenzó a decir hijos e hijas de Sión, refiriéndose a que Dios estaba con ellos.

Estos hijos eran los que habían sido llevados al cautiverio, los que habían tenido aflicción, tal como hoy estamos en nuestro país donde cada quien lleva un sufrimiento particular. Pero hoy Dios te dice que Él es Dios, que Él hizo pasar un pueblo a través de lo que era un gran mar en seco, y que hizo todas las cosas por ellos y los redimió, que te da una sombra tan especial que es sombra y cimiento a la vez, es decir, que toda la gracia de Dios está sobre su pueblo cuando pone su palma, y esta es una promesa para los que creen, si buscas un milagro, el primer milagro se llama perdón y salvación.

Si estás enfermo, el Señor te quiere sanar, pero primero quiere que te acerques a Él ¿Necesitas a Cristo como tu salvador personal? Su salvación es un milagro, dile ahora: Señor Jesús, hoy me acerco a ti sabiendo que tu puedes redimir, que puedes perdonarme, libertarme, sacarme del hoyo en el que estoy, reconozco que soy pecador, que no puedo cambiar nada de lo que soy ni he hecho, y te pido que lo hagas tu, hoy te acepto como mi Señor y Salvador, entra en mi vida y lléname con tu Espíritu Santo, ¡Amén!

Hno. Santos Fuentes

Cantos de Adoración y Alabanza

Líder de adoración: Jonathan Queipo

Te alabamos Dios

Santo, Santo, Padre eres Santo
y no hay nadie como tú,
eres fiel Dios, sí tú eres fiel Dios,
y confiamos sólo en ti,
bendito es, tu nombre.

Gloria al fiel y Santo Dios,
gloria al Dios viviente hoy,
Aleluya, te alabamos Dios,
y podemos danzar en tu presencia
y caminar en libertad
Aleluya, te alabamos Dios.

Aleluya, Aleluya, te alabamos Dios.

Grande y fuerte

Grande y fuerte es nuestro Dios,
grande y fuerte es nuestro Dios,
grande y fuerte es nuestro Dios.

Vestido en majestad, coronado con poder,
digno de toda la adoración,
vestido en Majestad, coronado con poder
toda gloria y honra sean para ti.

¡Grande! ¡Fuerte! ¡Es nuestro Dios!
Grande y fuerte es nuestro Dios.

Tu nombre es Santo

Yo entro al lugar más alto,
a través del cordero de Dios
y vengo tan solo a adorarle
yo entro a honrar al Yo Soy.

Dios te adoro a ti, te adoro a ti
pues tu nombre es Santo, Santo, Dios.

Puedo ver tu gloria

Señor tú eres Santo, llenas este lugar,

Levanto hoy mi vida, para adorarte
Señor tú eres Santo, llenas este lugar.

Himno del Pastor

LA ROCA FIRME

Mi fe está puesta en Jesús
sólo en su sangre y su virtud
en nadie más me confiaré
y sólo de Él dependeré.

Sobre la roca firme estoy
y sólo en Cristo fuerte soy
y sólo en Cristo fuerte soy

Cuando no pueda ver su faz
sé que su gracia es siempre igual
aun cuando viene tempestad
Él es mi ancla y firme está

En sus promesas me fiaré
aún cuando el viento fuerte esté
si todo cae alrededor
Él es mi fiel sustentador

Un día Él regresará
entonces quiero puro estar
sin mancha ante mi Jesús
lavado en sangre de su cruz.